

ORGANO OFICIAL
SECRETARIADO EJECUTIVO NACIONAL
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

I.- PERIODO :

Queremos trazar una trayectoria que nos permita unir el golpe militar y el período de contrarrevolución abierta, que éste impusiera con la actual situación política y sus proyecciones.

Se trata de entender en ese marco la actual etapa y su relación tanto con el período iniciado en Septiembre del 73', cuanto con su proyección hacia un nuevo período de lucha de clases que entendemos hacia el 93/94 tiende a cristalizar.

El golpe militar significó la imposición de los intereses de la burguesía sobre el proletariado, y demás fracciones populares que constituían su alianza.

Junto a lo anterior, significó la subordinación de los intereses más inmediatos de fracciones de la burguesía orientada en su ganancia al mercado interno a la fracción burguesa del capital monopólico y financiero, hegemónico en el aparato militar burgués.

Tales cuestiones recorren en medio de una tendencia del capital, hacia una nueva fase de acumulación a nivel mundial, fase del capitalismo transnacional, lo que favoreció enormemente los procesos nuevos en curso por la contrarrevolución.

Los profundos cambios estructurales impuestos por el sector hegemónico del bloque en el poder económico, político, social, ideológico y cultural, después significó entre los años 75-79' crear las condiciones, en medio de la derrota y repliegue del campo popular, para concluir la etapa refundacional con la legitimación de una nueva institucionalidad económica, social, política y jurídica del capitalismo en el país. (plebiscito constitución del 80').

Sin embargo, variaciones en las crisis económicas internacionales y la fragilidad de la estructura especulativa que sostiene al capitalismo refundado de un lado y

del otro, la evidencia del carácter político-militar más no ideológico de la derrota del movimiento popular el 73', expresada en una ascendente lucha de meses. Desde el 78' y con gran potencialidad entre el 83'-86' impidieron el curso del proyecto legitimador burgués abriéndose en cambio una etapa de crisis, dentro del período de contrarrevolución abierto el 73'.

Una segunda etapa de crisis del período, se abrirá desde 1981 a 1986. La característica de ésta es que no se unirán los elementos de la crisis política (por abajo).

La resolución de la crisis el 83-84 vía una aguda y global transnacionalización del país (principalmente capitalista), a partir del modelo de acumulación que asume los intereses de ganancia de las distintas fracciones del capital, fortaleciendo y proyectando la unidad burguesa en tanto clase, va a ser uno de los elementos que expresará el cierre de la etapa de crisis y el inicio de una tercera etapa en el período de contrarrevolución abierta. Pero ello solo fue posible en base a la derrota política y militar del movimiento popular, y a los enormes errores tácticos y estratégicos de sus direcciones políticas.

Consolidación de una nueva estructura económica del capitalismo perisférico transnacionalizado :

La unidad burguesa en tanto clase, que explica y no niega las disputas entre sus representaciones políticas por la conducción exitosa del modelo, y la derrota político-militar del campo popular abrirán espacios a esta tercera etapa del período de contrarrevolución. Un nuevo empeño patronal tras el objetivo de legitimar, estabilizar y consolidar el modelo económico neoliberal, el sistema político y el estado del capitalismo transnacional se iniciara el 87' bajo nuevas condiciones económicas, sociales (desestructuración y dispersión de la fuerza de trabajo en relación a ejes del modelo) e internacionales (fracaso del proyecto de los partidos

comunistas post lenin).

La disputa entre representaciones políticas neoliberales por la conducción del capitalismo refundado se resolverá a favor de aquella que por su engarce social popular, demuestre mayores capacidades de cooptación del sector del movimiento popular, de dirección de éste y por lo tanto de profundización de la derrota del movimiento obrero y popular, avanzando desde lo militar y desde lo político hacia lo ideológico.

Junto a lo anterior, se trata para el capital transnacional, los imperialistas y sus asociaciones en el país, de perfilar y legitimar el tipo de sistema político y de estado que, junto con garantizar ferreamente la extranjerización de la economía del país, disponer la fuerza de trabajo, los recursos minerales y los productos agrícolas según las exigencias del capitalismo central, además de mantener las tasas de ganancia y rentabilidad de la inversión; logre hacerlo incorporando ideológicamente y cooptando políticamente a sectores importantes de las masas, tanto de los integrados económica y socialmente a los ejes del modelo, como de los sectores más masivos, marginados tanto económica, social como políticamente del sistema. Todo lo que incluye como complemento inevitable la legitimación de instituciones e instrumentos orientados a criminalizar y reprimir la presión de éstos últimos.

Pensamos que la realización de las tareas encomendadas a la representación neoliberal en el gobierno, mencionadas anteriormente, han sido alcanzados en grados bastante altos en ésta, la última, etapa del período de contrarrevolución abierta, iniciado en septiembre del 73'.

Una situación internacional que ya expresa las nuevas contradicciones que produce la instalación del neoliberalismo, avanzada del capitalismo en su fase transnacional, en los países del ex bloque del este; la propia contradicción y cuestionamiento global del capitalismo y su proyección en relación al deterioro radical de las condiciones de habitabilidad del planeta; la super-especialización de las economías perisféricas del capitalismo transnacional y sus más radicales consecuencias de marginación y exclusión económica,

social y política; la actual contradicción entre las rigideces económicas y políticas de la estructura capitalista actual y las demandas y reivindicaciones de las masas, y su proyección hacia lo político-represivo; desgastando al gobierno; la reconstrucción de una izquierda revolucionaria que se plantee el desarrollo de una real estrategia de poder desde las masas; en un continente en que las tendencias a la crisis se comienzan a expresar; constituyen el marco del nuevo período que comienza a cristalizarse.

La elección de un nuevo gobierno neoliberal que asumirá globalmente las tareas de proyección del capitalismo transnacional en Chile, sólo agudizará las contradicciones que impone el actual modelo en lo económico y lo social. La marginación económica y social potenciará la confrontación política, donde la contradicción: capitalismo, antidemocracia y estado policial v/s alternativa democrática y por tanto anticapitalista, podrá ser puesta a la orden del día.

La reconstrucción - reunificación nacional del MIR en tanto partido construido en las masas y dotado de una estrategia de poder, en el marco de una izquierda revolucionaria desplegada y articulada tanto nacional como continentalmente en esa perspectiva constituirán elementos de enorme importancia en el desarrollo y cristalización de ese nuevo período de la lucha democrática, anticapitalista, revolucionaria y socialista del proletariado y las masas populares en Chile y América Latina.

II.- INFORME SITUACION POLITICA NACIONAL :

"HACIA UN NUEVO PERIODO DE LUCHA DEMOCRATICA ANTICAPITALISTA, REVOLUCIONARIA Y SOCIALISTA"

Los elementos de la situación internacional, aquellos de la propia situación política en el país, así como los procesos que vivimos como izquierda y como MIR nos lleva a considerar la necesidad de un profundo debate al interior de la DNP del partido.

Este debate debe permitirnos desarrollar una mejor caracterización del período, un acabado diagnóstico de la Situación Política Nacional, así como alcanzar grados mayores de precisión en nuestra visión

programática, en nuestro diseño estratégico, nuestra línea táctica y nuestra política de organización. Cuestión última que no se entiende sino en referencia a una maduración de nuestra política de reunificación y reconstrucción nacional del MIR Chileno, relacionada a su vez a los procesos que vive hoy el mirismo.

Antes de abordar los temas específicos de este informe con el que pretendemos situar algunos ejes de discusión en el partido, quisiéramos de manera sintética, exponer nuestra visión más general acerca de la Situación Política, los elementos centrales que la caracterizan y su proyección más probable en los próximos años.

Nuestra hipótesis central considera que en la actual coyuntura política nacional se han comenzado a dibujar, adoptando perfiles cada vez más precisos, los elementos fundamentales que caracterizarán la situación política en el próximo período de lucha democrática anticapitalista y, por tanto, revolucionaria y socialista que se abrirá para las masas proletarias y populares a partir de la instalación del gobierno de proyección, del capitalismo transnacionalizado en nuestro país, después de Diciembre de 1993.

1.- Consolidación de Estructura Económica :

La maduración de acuerdos de "integración económica" con EEUU. en base al tratado de libre mercado, las nuevas iniciativas tras "privatizaciones", más bien extranjerización y yankización, que se anuncian sobre el cobre (sobre la base de las ya extranjerizables reservas del metal rojo) y otros sectores públicos como ferrocarriles; las violentas iniciativas de "reconversión económica" de zonas como la del carbón, ante las presiones del mercado mundial (1); la inversión de capitales de las AFP en el extranjero, así como el diseño de una política económica que, según el gobierno, debe comenzar a trasladar el gasto desde programas sociales hacia la inversión privada y el crecimiento económico, "Fuente única de real solución a los problemas surgidos de la pobreza", entre otros hechos, dan cuenta del elevado grado de consolidación y estabilidad que presenta el modelo económico neoliberal del capitalismo

periférico, dependiente y transnacionalizado en nuestro país.

Así, la transnacionalización de nuestra economía, la amplitud de la asociación del empresario criollo con el inversionista extranjero, tanto en los sectores ejes del modelo, como en sus satélites de apoyo y sector de servicios, marcan, junto a la fortaleza de la burguesía, el enorme acuerdo político que se impone al conjunto de representaciones política, de ésta: desde Pinochet (el fin de cincinato) hasta el neoliberalismo hegemónico en el PSU, en el PPD y en pequeñas fracciones escondidas del PC por la derecha (PDI).

Imbricada la economía del país, profundamente en las redes del capital transnacional y pulsada, por tanto, por los requerimientos específicos de éste a través del mercado mundial, todo proyecto alternativo de desarrollo capitalista, más aún, toda iniciativa "nacional" para "crear fase de institucionalización del país", resultaron ser un profundo error o un radical engaño.

La intocabilidad de las tasas de rentabilidad de la inversión extranjera en el país, aseguradas a través de la mantención de las condiciones de super explotación a los trabajadores temporeros insertos en los ejes exportadores, y a partir del congelamiento de la legislación laboral, junto a los factores antes anotados, configuran el elemento más importante que se perfila y proyecta hoy hacia la nueva situación política que se abra a comienzos del '94'.

Estabilidad y proyección del modelo económico, complementamiento de la extranjerización de la economía del país, fortalecimiento de una burguesía transnacionalizada y el despliegue de una variada representación política del neoliberalismo desde el pinochetismo hasta el PSU-PPD, en tanto factores de reemplazo en la conducción política de representaciones agotadas para mantener la cooptación sobre los 5 y medio millones de marginados estructuralmente del sistema y garantizar así la continuidad al modelo neoliberal. Tales son las tendencias centrales que ya hoy se expresan con claridad y que caracterizarán el comportamiento de la clase dominante y sus representaciones políticas en el

nuevo período que se insinúa. Así, las candidaturas Lagos, Fra-Fra, Frei, Valdés, Sule, Pinochet, Mathei, constituyen lo que a futuro será la oferta de representaciones neoliberales, ante el desgaste de la representación neoliberal concertacionista.

2.- La dominación política: El Estado del capitalismo transnacional y la democracia.

Ha continuación expresándose con mayor claridad y agudeza la contradicción entre el modelo económico del capitalismo transnacional y la democracia política.

La super explotación y la marginación económica y social en que se funda el proyecto neoliberal, se proyecta y condiciona necesariamente un sistema político y una institucionalidad esencialmente antidemocrática, como condición necesaria de la globalidad del modelo, tal sigue siendo el punto de acuerdo fundamental entre los partidos políticos de la burguesía, de dentro y fuera del gobierno.

Las instituciones antidemocráticas por definición tales como el tribunal constitucional, el Consejo de Seguridad Nacional y los Senadores designados, más la propia constitución del 80' y el rol de tutelaje que ésta le impone a los militares en relación al sistema político y jurídico, continúan demostrando por ello el consenso que a su respecto expresan el capital transnacional, el empresariado y las representaciones políticas neoliberales en el país.

Las propuestas de reformas a la ley electoral por parte del gobierno parecieran, sin embargo, marcar una relación distinta al consenso entre los partidos patronales oficialistas y aquellos no instalados en el gobierno.

En nuestra opinión ello no es así :

La diferencia que se expresa en este debate interpatronal parte de una identidad y acuerdo de fondo: las características marginadoras y del modelo económico y su inevitable

reflejo en el carácter excluyente, antidemocrático del sistema político, en tanto, condición indispensable del primero.

El cómo manejar la marginación económica y social y su correlato excluyente y antidemocrático en lo político, de manera de mantener condiciones de orden y seguridad interna para la inversión extranjera, ahí es donde se ubica la cuestión en debate.

Para el minoritario sector nacionalista y demócrata independiente, el sistema electoral binominal le asegura con un 33% de los votos una representación política del 50% de los puestos, y ello es determinante en su conducta política inmediata frente a la iniciativa reformista del gobierno.

En el más largo plazo los mecanismos privilegiados por este sector para estabilizar el sistema por sobre la marginación y la exclusión son el desarrollo del individualismo y la competitividad a nivel ideológico, y el estado policial en cuanto a la represión política.

Para el gobierno y sectores de su alianza política, en tanto representación política neoliberal que ha asumido la conducción del modelo, el 32,8% de votantes sin representación institucional, después de las últimas elecciones (UCC, MIDA, Blancos, Nulos, Abstenciones) significa un potencial de inestabilidad institucional que debe ser desmontado antes de su desencadenamiento.

Más allá del individualismo en lo económico, que también considera el gobierno y su alianza política se proponen construir grados mayores de cooptación ideológica y política sobre los marginados y algunas de sus representaciones políticas, a partir de su proyecto ("crecimiento con equidad", "desmontar la pobreza es una tarea de largo plazo", "sacrificios", etc.) y sobre aquella base, ofrecer mayores grados de participación formal de éstos en el sistema político, principalmente a través de los procesos electorales.

Más claramente expuesto, para el gobierno se trata de completar el ciclo de legitimación-consolidación de la institucionalidad originada en la Dictadura, lo que persigue a

partir de la formal participación de las masas en los procesos electorales, concientes del peso inmensamente mayor que en las decisiones políticas del país tienen los órganos no electivos que caracterizan el estado antidemocrático del capitalismo transnacional en Chile.

Con todo este desacuerdo en cuanto a las formas de operar frente a la marginación-exclusión de 5 millones de pobres, no es un proceso de crecimiento ilimitado, sobre él operan y operarán algunos factores.

1.- El debate acerca de reformas tiene su estrecho límite en los riesgos o inestabilidad que en las reglas del juego crea ver el inversionista extranjero. Lo que frenará cualquier iniciativa del gobierno al respecto.

2.- Condidentemente con lo anterior estará limitado por la presión del empresariado hacia el gobierno, y

3.- En tercer lugar, el debate interpatronal estará agotado por los niveles de actividad y las formas (legales o ilegales) con que las masas desplegarán sus luchas por sus reivindicaciones, demandas y derechos. Un cuarto factor ligado al anterior, estará dado por la existencia o no de una izquierda revolucionaria construida desde las masas y sus luchas.

Es esta estrechez absoluta de los espacios en los que se plantea la reforma electoral, la que explica que éste no sea un verdadero campo de disputa patronal, y que se proyectó, a lo más, como recurso electoral. Ello explica que otra reforma como la relativa a los senadores designados, ya haya sido pospuesta para 1997; y otra como la movilidad de los comandantes en jefe de las FFAA se postergue sin limitación alguna.

Una primera conclusión que proponemos respecto de nuestra hipótesis central es que en la coyuntura política se legitima y consolida un sistema político antidemocrático, a la vez que se legisla y construye el armataje jurídico y político represivo del estado policial del capitalismo transnacional.

Y este elemento se proyecta como otro de los factores centrales de la nueva situación política que e

conformará hacia Enero de 1994.

3.- Las masas, sus luchas actuales y su proyección hacia el nuevo período :

Consideramos que han sido las masas, sus sectores más organizados y activos en la lucha antidictatorial; el factor más importante, en cuanto a poner en evidencia la contradicción planteada entre las definiciones estructurales de este capitalismo transnacionalizado y las reivindicaciones económicas y sociales de amplísimos sectores populares.

Ello, desde los primeros meses de instalación del gobierno de Aylwin, ha señalado iniciales procesos de la mayor importancia para entender y proyectar el nuevo período de la lucha de clases que analizamos. De un lado han hecho evidentes los estrechos márgenes de participación que ofrece la estructura político-jurídico del actual estado de la burguesía, ubicando y proyectando por tanto, el desarrollo de la lucha de masas en una perspectiva de acciones directas e ilegales; de otro lado han ido marcando el inicial distanciamiento y la confrontación de estos sectores de masas con el modelo económico, el gobierno y el Estado, insinuando desde esas bases objetivas su autonomía y protagonismo en la reconstrucción del movimiento popular, tal tendencia apunta hacia su fortalecimiento.

Con todo, esto último se ha desarrollado en base a reivindicaciones económicas y sociales directas de los sectores en lucha (salud como un derecho y escalafón único; Educación : el Estatuto y el Estado docente; cambio del plan laboral hacia un real y efectivo derecho a huelga; recuperación de tierras mapuches y autonomía; vivienda digna, solución deuda social, etc.) sin el concurso de dirección política desde la izquierda y, por tanto, independiente en su análisis de los grados de conciencia política, capacidad organizativa y del espíritu de lucha que cada conflicto a dejado tras de sí.

Las grandes masas desarrollan hoy procesos menos visibles, pero existentes, en relación a sus intereses, a los grados importantes de frustración que viven respecto de sus expectativas en torno al gobierno

y a los variados proyectos que se proponen desde la izquierda, pero también desde la derecha.

Sobre las bases expuestas es posible plantear que la actitud de las masas en el nuevo período que se abre hacia el '94', no está resuelta; en la coyuntura estará en fuerte disputa hasta entonces.

La actividad directa e ilegal de sectores de masas persiste, las acciones del Consejo de Todas las Tierras, apoyadas en el marco de los 500 años, se proyectará crecientemente en los próximos meses. La Fenats anuncia nuevas movilizaciones. Los trabajadores del carbón van legitimando como formas de lucha la ocupación de oficinas públicas. Las tomas de sitios, después de Peñalolén, se legitiman y posibilitan la organización y la lucha de importantes sectores poblacionales. Los trabajadores de municipalidades asumen también acciones fuera de la legalidad.

Pero, buscan incidir en las masas también otras conducciones. La dirigencia de la CUT, cooptada por el neoliberalismo, advierte al gobierno con paros, aunque la plataforma se esfuerza en no cuestionar al modelo económico y su objetivo central sea el no perder credibilidad, por tanto capacidad de cooptación, entre los trabajadores.

Las conversaciones UCC, PSU, PHV, PC también buscan, desde las propuestas de reforma electoral, construir una convocatoria distinta, desde el margen izquierdo del interior de la institucionalidad, hacia las masas.

Por último la ofensiva de desprestigio del accionar político, desde la iniciativa Piñera/Matthei oculta distintas convocatorias a las masas desde el corporativismo y la representación política neoliberal ligada a Pinochet.

Pensamos decididamente que la lucha por la disputa de las masas es y será ámbito más prioritario en acción política de los revolucionarios, de aquí a principios del '94'.

El choque de las luchas reivindicativas económicas y sociales de las masas con el modelo económico, contando estas con la participación directa y profunda de la izquierda revolucionaria y del MIR en ellas,

permitirá proyectar estas confrontaciones hacia la ilegitimación del sistema político antidemocrático y del tipo de estado policial que explican hoy al capitalismo en su fase transnacional. Y el nivel de los logros que en ello se tenga será un dato de importancia estratégica para asumir en el nuevo período una estrategia de lucha democrática-anticapitalista, por la revolución y el socialismo en nuestro país.

La construcción de una verdadera oposición de masas al neoliberalismo, desde los actuales procesos que éstas viven, articulándola y potenciándola, nacionalmente en términos de paros, marchas, jornadas de protesta, constituye el desafío de los revolucionarios y del MIR de aquí a fin del '93'.

Los niveles de logros que aquí se alcancen, los grados de deslegitimación del sistema político, permitirían conducir y ampliar éstos a partir de una política que en lo electoral convoque hacia la anulación del voto. Y la ampliación de los espacios ilegales de lucha. Ello es algo que sólo podemos resolver en la lucha de clases y, más particularmente, en nuestros grados de construcción en las luchas de las masas.

4.- La izquierda :

Las sucesivas derrotas de proyectos más particulares (MIR 80-81), o más globales (izquierda 83-86), la crisis del llamado socialismo real, y los actuales procesos de reconstrucción del movimiento popular en cuanto oposición política al neoliberalismo y estrategia alternativa de poder, han venido constituyendo hasta ahora la red explicativa de los distintos procesos de crisis y reordenamiento que hemos vivido como izquierda, por lo menos desde el '80' en adelante.

Pensamos que lo más determinante hoy, sin embargo, respecto de su situación actual, se refiere a la ubicación de la izquierda respecto de las características del nuevo período que ha comenzado a expresarse en la coyuntura.

A partir de una lectura propia de los actuales procesos de legitimación, consolidación y